

# CUEVA DE «PINO» - JUMILLA (MURCIA)

P O R

JERONIMO MOLINA GARCIA

Y

EMILIANO HERNANDEZ CARRION

## I. PRELIMINAR

Hacia mediados de 1982 comenzaron a llegar a nosotros difusas noticias de que un grupo local de aficionados a la Espeleología manejaba materiales arqueológicos extraídos de una cueva, al parecer descubierta por ellos. A pesar de tan escasa información, todo nos hizo pensar que podría tratarse de un nuevo yacimiento con enterramientos colectivos en la zona.

La tarea de ponernos en contacto con dicho grupo no fue fácil; pero, llegado por fin el momento, el grupo mencionado nos hizo entrega de dichos materiales, que seguidamente fueron depositados en el Museo y comenzado su estudio, a la vista de los cuales toda probabilidad quedó confirmada de que se trataba de un nuevo e importante yacimiento del Eneolítico en Jumilla, comprobado con la prospección que luego hicimos al visitar la cueva y contemplar las graves remociones llevadas a cabo con abundancia de tierras acribadas.

Han pasado casi tres años con la zozobra de que nuevos destrozos se produjeran por incontrolados rebuscadores y la duda de que la noticia pública que hubiéramos podido dar entonces contribuyera o no a su salvaguarda, así como el proceder a su cierre con enrejado se convirtiera



en nuevo incentivo para su apertura violenta como tantas veces viene ocurriendo en estaciones así protegidas.

Con la esperanza de que la publicación de este nuevo hallazgo sea preliminar de exhaustivos y metódicos trabajos de excavación en la cueva, que por un lado acrecienten el conocimiento del Eneolítico en esta comarca y pongan de relieve sus consecuentes relaciones con el de otras que la circundan, y por otro den fin a esta permanente amenaza de destrucción definitiva, nos decidimos a dar este paso.

## II. SITUACION

La Cueva de «Pino», así llamada por haber sido refugio durante algún tiempo de un individuo que con tal apodo era perseguido por la justicia, se encuentra a 4,5 Km. al E.NE. de la ciudad de Jumilla, municipio de la región murciana (Fig. 1), en el extremo del Cerro del Oro que, como estribación norte de la Sierra del Buey (1.008 m. de altitud), se une a ésta por un mediano collado sobre la cota de 720 m. (Lámina I, núm. 1). Coordenadas 38° 30' 15" Lt. N., 2° 24' 37" Long. E. (1) (Fig. 2).

El lugar, umbroso por tanto y apartado de caminos de fácil acceso, viene siendo conocido sólo de majueleros que por allí cultivan pequeñas parcelas plantadas de vides en las zonas más despejadas y de olivos en estrechos ramblizos. Sobre loma rocosa y sin accidentes a los que hacer referencia, la boca de la cueva se abre en estrecho pozo en su ladera sur, frente a la empinada mole de la Sierra (Lám. I, núms. 1 y 2).

Por su constitución geológica, el lugar pertenece al Prebético externo, serie Senionense del Cretácico superior, con calizas arenosas y calizas blancas (2).

El nombre de Cerro del Oro con que en su conjunto se conoce el paraje conlleva entre los vecinos viejas leyendas de tesoros ocultos, acaso debido a algún esporádico hallazgo de este metal en tiempos remotos. El Canónigo Lozano en su Historia de Jumilla (3) relata algunos de estos descubrimientos referidos a monedas encontradas en el extremo norte del Cerro, donde hay una pequeña poza, único manantial de agua por aquellos lugares.

En la actualidad el cerro aparece en acusado extremo de erosión, des-

(1) Hoja núm. 844 del Instituto Geográfico y Catastral, 1:50.000. 1968.

(2) Hoja núm. 869 = 26-34 del I.G.M.E., 1:50.000. 1981.

(3) LOZANO SANTA, Juan: «Historia Antigua y Moderna de Jumilla». 1800, Págs. 84 y 91.



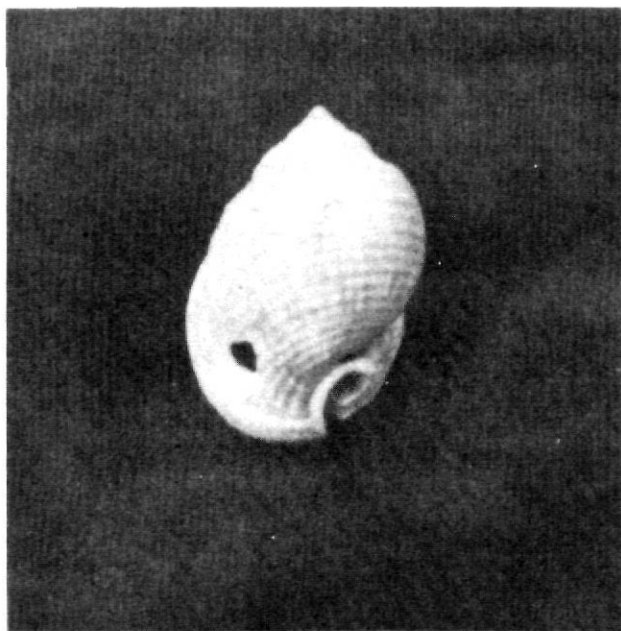
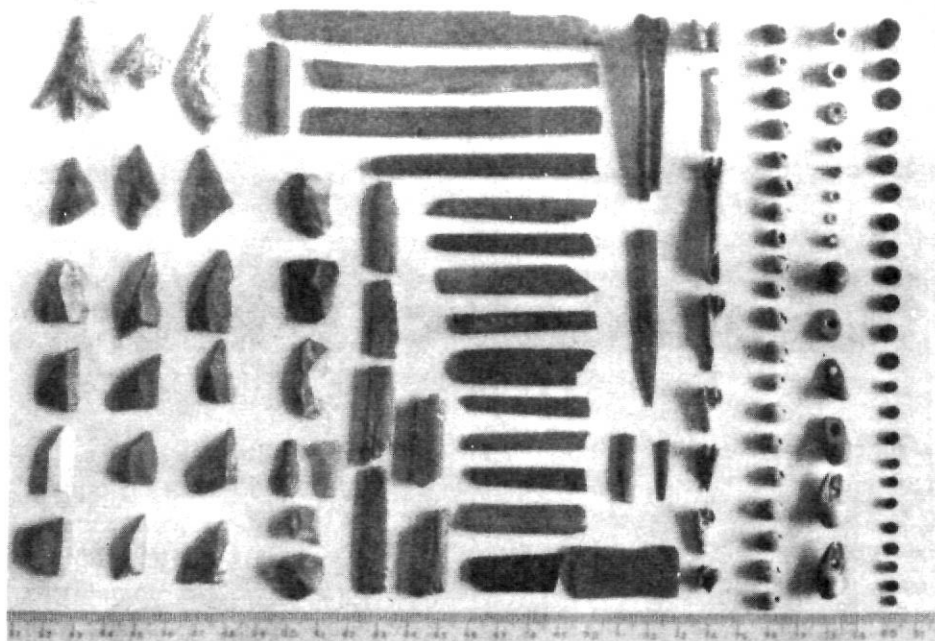


LAMINA I

1 Situación de la cueva desde la ciudad de Jumilla. A la derecha, Sierra del Buey; en el centro, Cerro del Oro, y a la izquierda, Cerro de los Hermanillos. — 2. Boca de la cueva desde la Sierra del Buey. — 3. Entrada.

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"





LAMINA II  
1 y 2. — Los materiales.

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"



provisto por tanto de vegetación arbórea, de la que resta contados pinos haiepo, creciendo tan sólo monte bajo en aquellos lugares que conservan capa edáfica, espartiza! y labiadas especialmente. Es propiedad comunal del municipio de Jumilla y a él se accede por camino de carros que por Los Hermanillos conduce a la Umbría de la Sierra del Buey (Lám. I, núm. 1).

### III. LA CUEVA

Como se ha dicho, la cueva comienza en pozo de boca irregular hasta un metro de profundidad (Lám. I, núm. 3), a partir de la cual y siguiendo una diaclasa profundiza en acusada pendiente y techo bajo en dirección norte en un primer tramo, al que sigue otro con brusco descenso de piso estalagmítico resbaladizo en el que la cueva se ensancha para llegar al tramo último, menos incinado y de mayor altura, que contiene los depósitos arqueológicos. Estos se encuentran acumulados a su final, donde el techo baja y se produce estrecha grieta a lo largo de unos 17 metros (Fig. 3).

Estos depósitos, constituidos en primer lugar por grandes piedras seguido de otras menores mezcladas con tierras ocre, se encuentran hasta una profundidad al parecer considerable, y que continúan en descenso y estrechez sin que conozcamos su potencia. Una apreciación de bulto hace prever que queden importantes niveles «in situ» bajo la capa expoliada, en los que poder obtener conocimientos de primera mano que determinen la importancia del yacimiento.

Sus dimensiones máximas son de 17 m. de longitud por 8 de anchura, con 1,5 de altura y un desnivel de 10 m.

### IV. LOS MATERIALES

#### CERAMICA

Escasos fragmentos de poco tamaño, pertenecientes a vasijas hechas a mano, que no permiten deducir la forma de las mismas. Entre ellos, uno esfoliable de pasta negruzca con unos corpúsculos de mica cristalina; otro de pasta rojiza al exterior con china cuarzosa grisácea, con revestimiento interior de pasta blanquecina sin desgrasante, superficie ennegrecida, y otro de color rosáceo con abundantes cristales de flogopita (mica magnesiana), rutilantes de brillo metálico procedentes de la «jumillita» empleada como desgrasante.



## SILEX

## PUNTAS DE FLECHA (Figura 4)

1.—Punta de flecha simétrica. Cuerpo de lados ligeramente cóncavos y base con pedúnculo de lados rectos y aletas agudas. Minucioso retoque bifacial cubriente rasante. Color blanco sucio. Falta extremo de la aleta izquierda. Mide 4,6 x 2,8 x 0,4 cm. N.º de Inventario del Museo de Jumilla, 1.355.

2.—Punta de flecha simétrica. Cuerpo de lados ligeramente cóncavos y base con pedúnculo de lados rectos y aletas agudas. Minucioso retoque bifacial rasante, cubriente, con lados superiores en fino dentado. Blanco sucio, amarronado al exterior. 4 x 2,6 x 0,3 cm., faltando el ápice. Inv. 1.356.

3.—Punta de flecha en hoja de laurel, ligeramente romboidal. Cuerpo de lados casi rectos y base simple con lados de igual tendencia. Minucioso retoque bifacial cubriente, con un lado en fino dentado. Blanquecino sucio. 4,6 x 2 x 0,3 cm. Inv. 1.357.

4.—Punta de flecha de iguales características que la anterior. Blanquecino sucio, amarronado al exterior. 4,2 x 2 x 0,3 cm., faltando el ápice. Inv. 1.358.

5.—Punta de flecha cruciforme, asimétrica. Cuerpo con lado izquierdo recto y el derecho cóncavo; base con pedúnculo de lados cóncavos y aletas obtusas cóncavas. Sobre lasquita con retoque directo rasante invasor por el anverso. Nacarado, conservando por el lado derecho restos del córtex. 2,5 x 2,3 x 0,25 cm. Inv. 1.359.

6.—Punta de flecha de cuerpo simétrico con lados rectos y base asimétrica con pedúnculo de lado izquierdo convexo y el derecho cóncavo, y aletas agudas rectas. Retoque bifacial rasante y cubriente. Blanquecino, sucio al exterior. 2,3 x 1,7 x 0,25 cm. Inv. 1.330.

## GEOMETRICOS (Figura 5)

1.—Trapezio rectángulo de sección triangular. Truncatura superior larga, oblicua a izquierda, con retoque semiabrupto directo; truncatura inferior recta; lado izquierdo con restos del córtex y el derecho convexo, ligeramente sinuoso. Color marrón claro. Medidas: base mayor (B), 1,8 cm.; base menor (b), 0,7 cm., y espesor máximo (e), 0,3 cm. Inv. 1.361.

2.—Trapezio asimétrico de sección trapezoidal. Truncatura superior larga, oblicua a izquierda, con retoque directo semiabrupto; truncatura



inferior con retoque directo abrupto. Marrón claro. B, 2,2 cm. b, 0,4 cm. e, 0,3 cm. Inv. 1.332.

3.—Trapezio de sección trapezoidal, con truncatura superior larga, oblicua a izquierda con retoque directo semiabrupto; truncatura inferior cóncava, con retoque directo abrupto. Blanquecino. B, 2,3 cm. b, 0,7 cm. e, 0,3 cm. Inv. 1.363.

4.—Trapezio de sección triangular y truncatura superior larga, oblicua a izquierda, con retoque directo semiabrupto; la inferior, cóncava con retoque directo oblicuo. Blanquecino, sucio al exterior. B, 2,1 cm. b, 0,6 cm. e, 0,4 cm. Inv. 1.364.

5.—Trapezio de sección triangular. Truncatura superior larga, oblicua a izquierda, con retoque semiabrupto directo, y la inferior ligeramente cóncava con retoque directo oblicuo. Melado. B, 2 cm. b, 0,6 cm. e, 0,3 cm. Inv. 1.365.

6.—Trapezio de sección trapezoidal con truncatura superior larga, oblicua a izquierda y retoque directo semiabrupto; la inferior, sinuosa con retoque directo abrupto. Melado. B, 2,1 cm. b, 0,8 cm. e, 0,3 cm. Inv. 1.366.

7.—Trapezio de sección trapezoidal y truncatura superior larga, oblicua a izquierda, con retoque directo semiabrupto, y la inferior con retoque inverso oblicuo. Base mayor sinuosa, faltando el ápice. Blanquecino, sucio al exterior. B, 2,3 cm. b, 0,6 cm. e, 0,4 cm. Inv. 1.368.

8.—Trapezio de sección trapezoidal con truncatura superior larga, oblicua a izquierda con retoque directo abrupto, y la inferior cóncava con retoque inverso abrupto. Marrón claro. B, 2,2 cm. b, 0,5 cm. e, 0,3 cm. Inv. 1.370.

9.—Trapezio de sección triangular con truncatura superior larga oblicua a izquierda, con retoque directo semiabrupto, y la inferior ligeramente cóncava con retoque alternante abrupto. Blanco, marrón sucio al exterior. B, sinuosa, 3 cm. b, 0,6 cm. e, 0,4 cm. Inv. 1.371.

10.—Trapezio de sección trapezoidal con truncatura superior larga, oblicua a izquierda y retoque directo abrupto; la inferior, ligeramente cóncava con retoque alternante semiabrupto. Blanquecino, marrón sucio al exterior. B, 1,9 cm. b, 0,5 cm. e, 0,3 cm. Inv. 1.372.

11.—Trapezio de sección triangular con truncatura larga oblicua a izquierda y retoque directo abrupto, ligeramente convexo; la inferior, cóncava con retoque alternante oblicuo. Melado. B, 2 cm. b, 0,3 cm. e, 0,5 cm. Inv. 1.373.



12.—Trapezio de sección triangular con truncatura superior larga oblicua a izquierda, retoque directo semiabrupto; la inferior, cóncava con retoque semiabrupto directo. Melado. B, sinuosa, 2,6 cm. b, 0,8 cm. e, 0,4 cm. Inv. 1.374.

13.—Triángulo escaleno de sección trapezoidal con truncatura superior oblicua a izquierda, de retoque directo semiabrupto, y la inferior con retoque alternante oblicuo. Lado derecho ligeramente sinuoso. Melado con manchas claras. B, 1,8 cm. b, 0,3 cm. e, 0,3 cm. Inv. 1.367.

14.—Triángulo de sección trapezoidal con truncatura superior oblicua a izquierda y retoque directo abrupto en la mayor parte, e inverso en el resto, rasante; truncatura inferior ligeramente cóncava con retoque alternante oblicuo y semiabrupto, respectivamente. Base ligeramente cóncava. Melado. B, 2,4 cm. b, 0,4 cm. Inv. 1.369.

#### LAMINAS Y LASCAS (\*) (Figura 6)

1.—Laminita de sección trapezoidal con plano y bulbo de percusión. Blanquecino, sucio al exterior. 2,8 x 1,2 x 0,3 cm., faltando extremo distal. Inv. 1.375.

2.—Lámina, fragmento de sección trapezoidal que conserva plano y bulbo de percusión. Marrón. 2,3 x 1,8 x 0,3 cm. Inv. 1.376.

3.—Laminita, fragmento que conserva un extremo con frente de raspador de retoque directo semiabrupto. Marrón con partes blanquecinas. 2,3 x 1,5 x 0,4 cm. Inv. 1.377.

4.—Trapezio de sección triangular con truncatura superior larga, oblicua a izquierda y retoque directo oblicuo, ligeramente cóncava; truncatura inferior ligeramente cóncava con retoque alternante oblicuo. Faltan extremos proximal y distal. Blanquecino sucio. B, incompleta, 1,2 cm. b, incompleta, 1,1 cm. e, 0,6 cm. Inv. 1.378.

5.—Lámina de sección trapezoidal, fragmento con parte mesial de bordes desgastados por el uso. Gris. 2 x 1,7 x 0,4 cm. Inv. 1.379.

3.—Lámina, fragmento de sección trapezoidal, parte mesial con bordes irregulares. (Extraviada después de dibujada). 2,2 x 1,8 x 0,3 cm. Inv. 1.380.

7.—Laminita de sección triangular con plano y bulbo. Marrón. 1,7 x 1,7 x 0,6 cm. Inv. 1.382.

9.—Lasquita denticulada irregular. Marrón. 1,5 x 1 x 0,4 cm. Inv. 1.383.





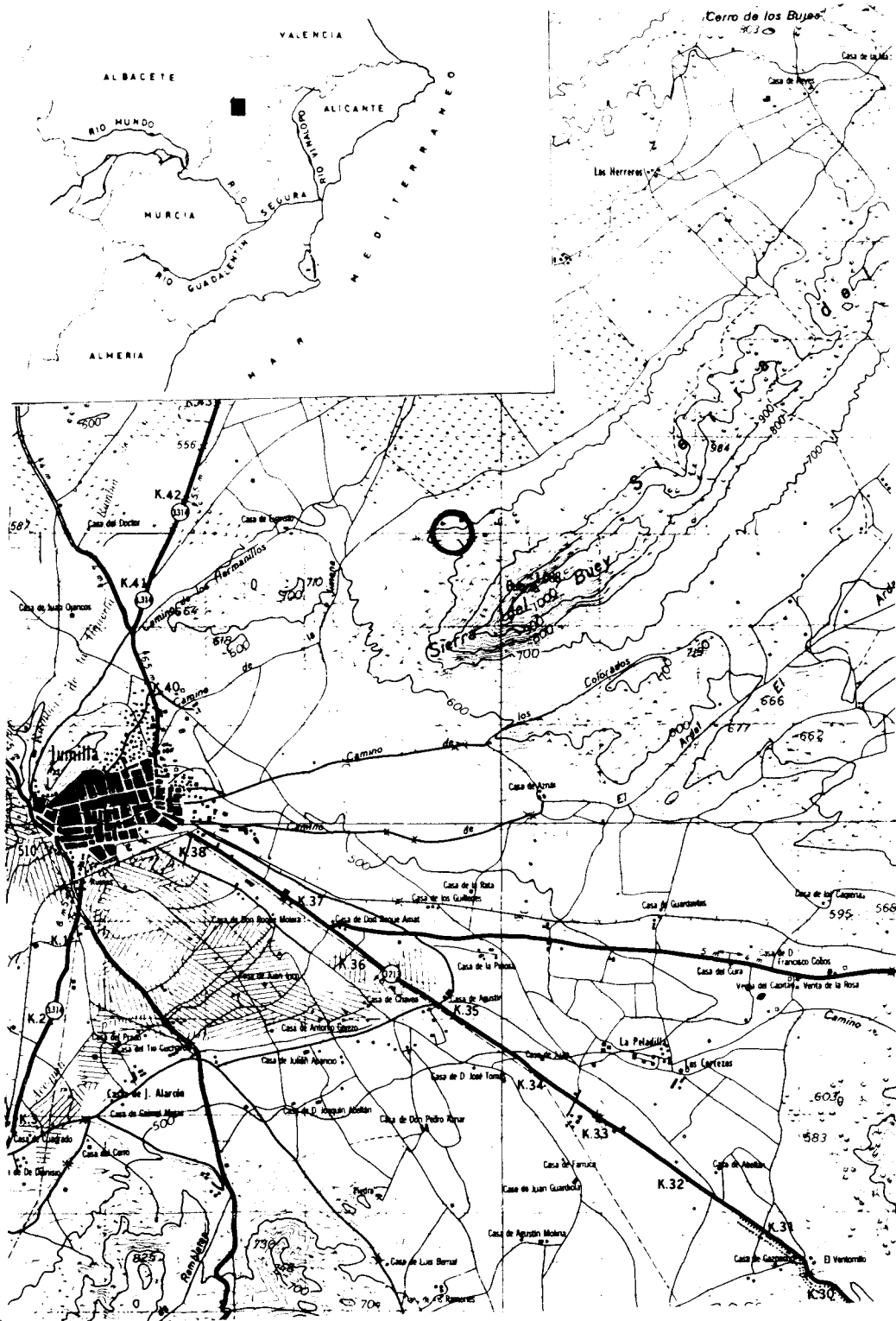


FIG. 2



CUEVA DE "PINO" \_ CERRO DEL ORO \_ JUMILLA (MURCIA)

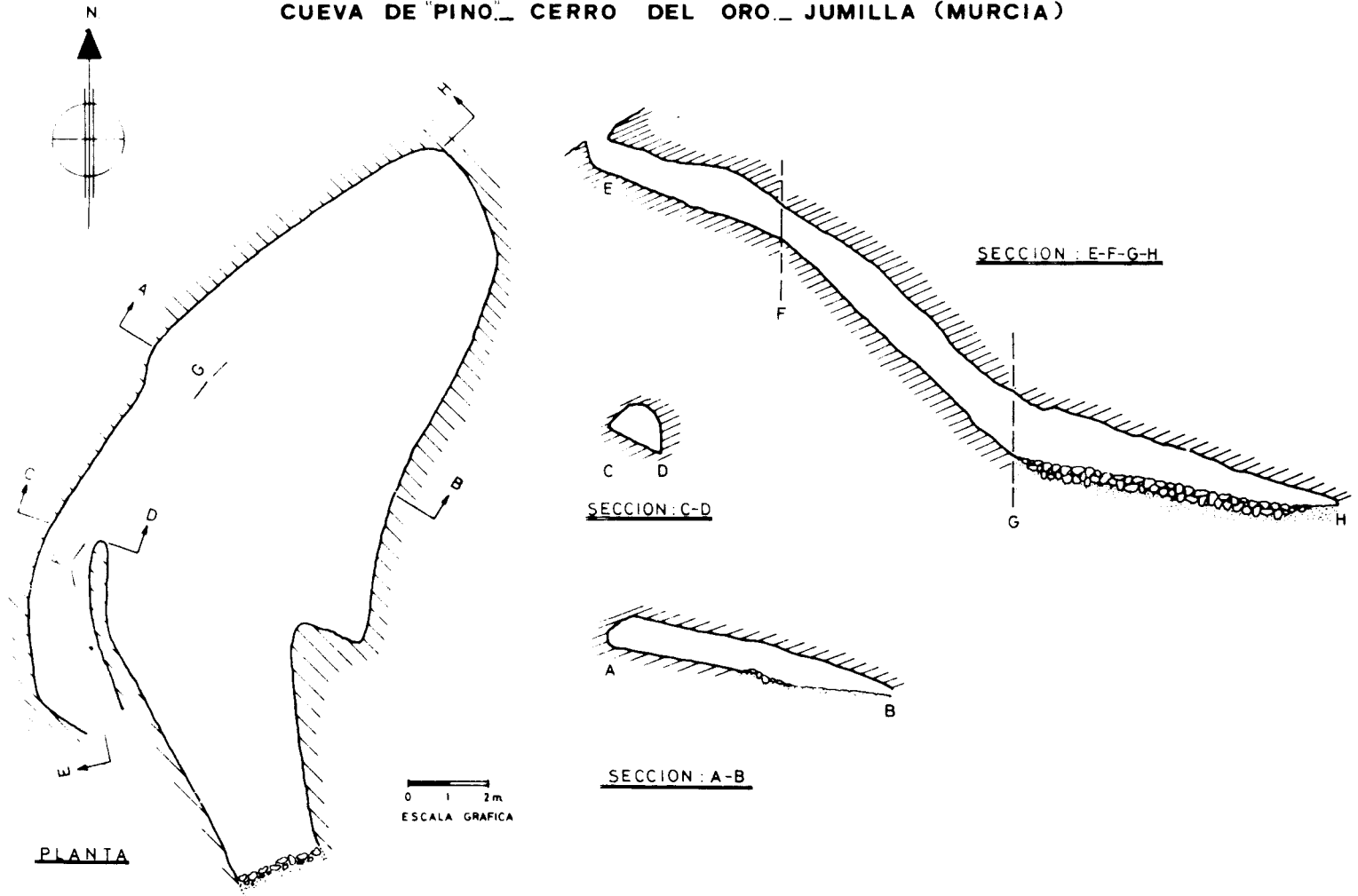


FIG. 3



## HUESO (Figura 7)

1.—Hueso plano, espátula o afile para el cabello, del que sólo se conserva parte mesial, alisada por abrasión y ligeramente pulida, quedando fino rayado transversal del alisado. Bordes en doble bisel. Color marrón claro. Medidas: 11,5 x 1,25 x 0,4 cm. N.º Inv. 1.384.

2.—Espátula o alfiler sobre hueso plano, ligeramente curvado, de sección ovalada. Fragmento de parte mesial alisada por abrasión, sin pulir, por lo que queda fino rayado transversal; bordes en doble bisel. Marrón claro. 9,9 x 1 x 0,3 cm. Inv. 1.385.

3.—Espátula, fragmento mesial de sección casi rectangular, alisada y ligeramente pulida, con bordes poco alisados. En su lado izquierdo, ranurilla longitudinal. Marrón. 10,3 x 1 x 0,2 cm. Inv. 1.383.

4.—Espátula, parte mesial como la anterior, iniciándose el aguzamiento del extremo distal. Bordes con biselado discontinuo. Ligeramente pulida. Marrón. 7,8 x 0,8 x 0,3 cm. Inv. 1.387.

5.—Espátula, parte distal apuntada de iguales características que la anterior, faltando el borde izquierdo; el derecho, con biselado irregular. Marrón. 6,1 x 0,7 x 0,3 cm. Inv. 1.388.

6.—Espátula, parte mesial de sección rectangular, pulida, conservando fino rayado de su alisado. Marrón claro. 5,4 x 1,1 x 0,15 cm. Inv. 1.389.

7.—Espátula, parte mesial de sección ovalada, alisada, con bordes ligeramente biselados, iniciándose el apuntado distal. Conserva fino rayado oblicuo del alisado. Marrón. 5,8 x 0,7 x 0,2 cm. Inv. 1.390.

8.—Espátula de sección ovalada, parte mesial ligeramente pulida con bordes biselados, iniciándose el extremo distal apuntado. Marrón. 5,6 x 0,7 x 0,2 cm. Inv. 1.391.

9.—Espátula, parte mesial de sección ovalada, ligeramente pulida, con bordes algo biselados. Restos de fino rayado transversal. Marrón. 5 x 9,7 x 0,2 cm. Inv. 1.392.

10.—Espátula, parte mesial de sección planoconvexa, con bordes algo biselados. Alisada y ligeramente pulida, conserva intenso rayado fino y cruzado. Marrón. 4,8 x 0,7 x 0,4 cm. Inv. 1.393.

11.—Espátula, fragmento proximal de sección ovalada, alisada pero sin pulir. Base redondeada. Gris claro. 3,3 x 1,3 x 0,2 cm. Inv. 1.394.

12.—Espátula, parte mesial de sección planoconvexa, pulida, conservando fino rayado cruzado. Marrón intenso. 3,2 x 1,3 x 0,2 cm. Inv. 1.395.



13.—Espátula, parte mesial de sección ovalada, con bordes biselados poco apreciables, y algo pulida. Fino rayado oblicuo. Marrón. 3,9 x 0,8 x 0,3 cm. Inv. 1.396.

14.—Espátula, parte mesial de sección casi rectangular, con bordes ligeramente biselados, algo pulida y conservando rayado oblicuo. Marrón. 4,3 x 0,75 x 0,15 cm. Inv. 1.397.

15.—Espátula, fragmento mesial de sección rectangular con bordes redondeados, pulida, con escasos restos de rayado longitudinal. Marrón. 4,3 x 0,7 x 0,15 cm. Inv. 1.398.

16.—Espátula, parte proximal de sección planotrapezoidal, con un borde en doble bisel, y fino rayado oblicuo por ambas caras de su alisado, ligeramente pulida. Conserva parte de la base o empuñadura, que es redondeada. Marrón claro. 4,2 x 0,55 x 0,3 cm. Inv. 1.399.

17.—Espátula o punzón, fragmento con parte distal afinada, a la que falta el ápice, de sección ovalada y bien pulida. Marrón. 2,1 x 0,5 x 0,15 cm. Inv. 1.400.

18.—Fragmento hueco de diáfisis de sección convexopoliédrica irregular, en cuya cara superior se han practicado estrechos planos con abrasión longitudinal. Pulido, en color marrón tostado. 3,4 x 0,8 x 0,6 cm. Inv. 1.401.

19.—Espátula, parte mesial de sección plano-convexa, algo descompuesta, con zonas pulidas. Color hueso. 3,5 x 1 x 0,4 cm. Inv. 1.402.

20.—Espátula, parte proximal o empuñadura de sección oval con bordes dentados, que conserva por ambas caras estrechos planos de alisado transversal. Ligeramente pulida y base redondeada. Marrón. 4,3 x 1,1 x 0,3 cm. Inv. 1.403.

21.—Espátula, parte proximal con ancha empuñadura de sección rectangular y bordes de doble bisel. Base redondeada, aprovechando la epífisis, que queda rebajada por abrasión dejando al descubierto la trama del tejido óseo. Conserva fino rayado transversal del alisado; poco pulida. Cerca de la base, ligero estrechamiento por ambos bordes. Hueso. 4,7 x 1,8 x 0,15 cm. Inv. 1.404.

22.—Espátula, parte mesial de sección oval irregular, con bordes redondeados. Fino rayado oblicuo del alisado, poco pulida. Marrón sucio. 3,2 x 1,2 x 0,4 cm. Inv. 1.405.

23.—Punzón de sección en media caña, al que falta extremo distal, con empuñadura sobre la epífisis, ésta medio rebajada por abrasión trans-



versal, que deja al descubierto la trama interior. Pulido ligeramente. Marrón. 6,6 x 1,6 x 0,9 cm. Inv. 1.406.

## ADORNO (Figura 8)

### HUESO

1.—Bolita irregular, color hueso. Inv. 1.407.

2 a 5.—Colgantes con bulbo amigdaloides, con perforación en extremo delgado y estrecho. Color hueso. Inv. 1.408 a 1.411.

6.—Huesecillo irregular, perforado. Inv. 1.412.

7.—Colgante apuntado sobre delgada plaquita, con perforación en el extremo más ancho, donde falta pequeña parte lateral. Hueso. Inv. 1.413.

8.—Colgantes sobre húmeros de «*Lepus cuniculus*», 6 ejemplares incompletos que conservan una epífisis, perforada, y parte de la diáfisis. Inv. 1.414.

9.—Cuentas de collar blancas, en número de seis, con perforación cilíndrica. Inv. 1.415.

10 a 13.—Cuentas de collar negras, posiblemente lignito, muy frágiles. 23 ejemplares entre 74 mm.  $\varnothing$  y 4 a 1 mm. de espesor, con orificios cilíndricos. Inv. 1.416 a 1.419.

14.—Cuenta de collar negra en forma de tonelete, carbonizada y deleznable, posiblemente de lignito. Orificio de sección bicónica. Inv. 1.420.

### PIEDRA

15 y 16.—Cuentas de collar en caliza blanca de sección bicónica. Perforación bicónica. Inv. 1.421 y 1.422.

17 y 18.—Cuentas de collar en caliza blanca de sección cilíndrica y perforación bicónica descentrada. Inv. 1.413 y 1.424.

19.—Cuenta de collar de tonelete u oliva, color verde (calaita), con orificio cilíndrico. Se conserva en una mitad. Inv. 1.425.

20.—Colgante troncopiramidal de base redondeada en caliza beige de grano fino, con perforación cilíndrica en el tercio superior. Inv. 1.426.



## CONCHA

21.—Caparazón de molusco de mar, gran colgante con perforación irregular cerca de la boca, nacarado y muy bien conservado. Inv. 1.427.

22.—Caparazones de trivias (*Trivia Arctica*, Solander in Hhumphrey, 1.797 = *Trivia Europaea*, Montagu, 1.808). 21 ejemplares, biperforados. Inv. 1.428.

23.—Dos caparazones de *Conus (Lautoconus) Ventricosus* Gmelin in Linne, 1.791 = *Conus Mediterraneus* Brugiere, 1.792. Ambos con perforación intencionada en el ápice, rotura y ausencia parcial de la columela, lo que permite su suspensión como cuenta de collar. Inv. 1.429.

## HUESOS HUMANOS

Entre los materiales arqueológicos aparecen docenas de molares, caninos e incisivos, una mandíbula inferior, un parietal y otros fragmentos de cráneos, dos fémures, un cúbito, tres vértebras, numerosas falanges y otros huesos menores, además de fragmentos de otros varios. Ninguno presenta aspecto carbonizado por la acción del fuego.

## MADERA

Media docena de fragmentos correspondientes a ramajes de mediano diámetro, agrietados en sentido transversal y fácilmente esfoliables por sus anillos de crecimiento. Se conservan en estado natural, algo acorchados, sin indicios de fuego. Color marrón uniforme. Al parecer, procedentes de pino halepensis.

## YESO

Dos pequeños fragmentos de forma irregular, blancos y amorfos, que dejan raya blanca como la tiza. Son corpúsculos que no pertenecen a vasijas ni proceden de la constitución geológica de la cueva.

## V. CONCLUSIONES

De la contemplación de los materiales reseñados, así como de la del lugar de su procedencia, se desprende que el descubrimiento de la Cueva de «Pino» viene a incrementar el mapa de yacimientos eneolíticos en el



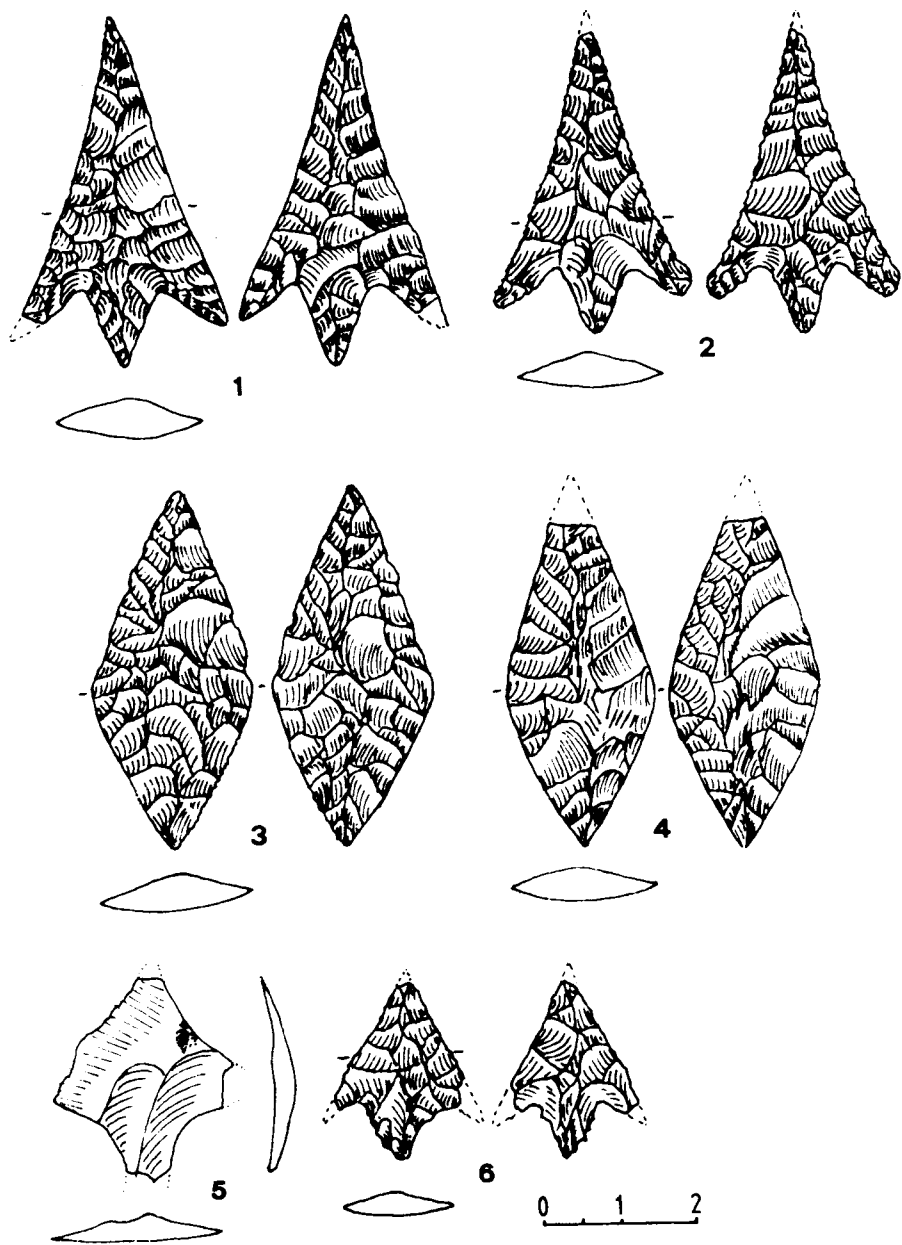


FIG. 4



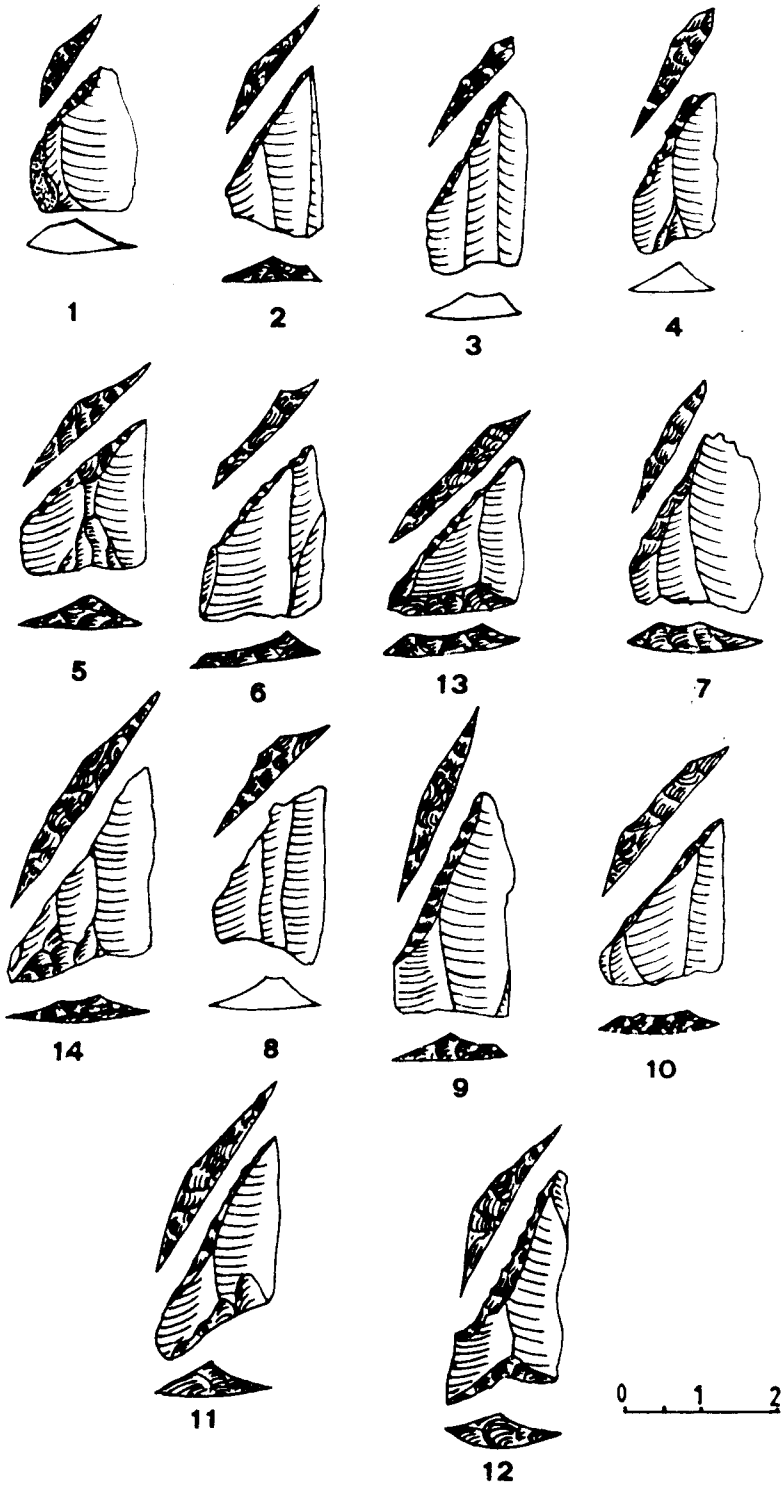


FIG. 5





término de Jumilla (Fig. 8), compuesto hasta entonces por Cabezo de las Salinas (4), Cuevas del Peliciego y de Los Tiestos, con enterramientos colectivos; El Saltaor y La Calesica, abrigos con materiales; El Prado (5), La Borracha y Santo Costado (6), poblados de llanura; Coimbra del Barranco Ancho (7), poblado sobre cerro acantilado (8); Cerro del Castillo (5), también sobre cerro, y Covacha de las Rubializas (9) (Fig. 9).

La comparación de los materiales de estos yacimientos entre sí, y con los de otros afines de regiones entre la que se encuentra rodeada la de Jumilla, nos lleva a enumerar las siguientes conclusiones, consideraciones diríamos más bien.

En primer lugar, la repetición en todos los yacimientos de Jumilla de ciertos elementos comunes permite considerarlos en un mismo horizonte cultural en el que cabe, no obstante, y a la altura de los conocimientos de que se dispone en la actualidad, distinguir ciertas ausencias de unos materiales en otros yacimientos.

Entre los que les son comunes encontramos como «leif-motiv» la presencia de la roca lamproíta en su variedad de «jumillita» empleada como desgrasante de la gran mayoría de sus cerámicas, que no falta en ninguno de los yacimientos eneolíticos jumillenses. De igual forma, las puntas de flecha, tanto las de pedúnculo yaletas como las foliáceas, y los geométricos, contribuyen a esta uniformidad juntamente con los colgantes sobre húmeros de conejo silvestre, muy abundantes siempre en las estaciones locales.

Por el contrario, la presencia de cerámica de yeso con decoración reticulada, así como la pintada a la almagra sólo se da en Los Tiestos; los ídolos naturales de piedra (10) en El Prado, y los colgantes de hueso con bulbo amigdaloides que últimamente han hecho su aparición entre

(4) VILANOVA Y PIERA, Juan: «Monumentos prehistóricos de Jumilla». Boletín de la Real Academia de la Historia, T. XIX, Madrid, 1891, pág. 18.

(5) MOLINA GRANDE, M.<sup>a</sup> Concepción, y MOLINA GARCIA, J.: «Carta Arqueológica de Jumilla». Patronato de Cultura de la Excma. Diputación Provincial de Murcia, 1973.

(6) Inéditos. Materiales depositados en el Museo Municipal de Jumilla.

(7) MOLINA GRANDE, M.<sup>a</sup> Concepción, y MOLINA GARCIA, Jerónimo: «Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla-Murcia)», S.I.P., Diputación Provincial de Valencia, Serie de Trabajos Varios, núm. 52, Valencia, 1976.

(8) Primera Campaña de Excavaciones realizada por el Dpto. de Arqueología de la Universidad de Murcia, 1977. Materiales depositados en el Museo Municipal de Jumilla.

(9) Inédito. Descubierta en 1984. Materiales depositados en el Museo de Jumilla.

(10) MOLINA GRANDE, M.<sup>a</sup> Asunción, y MOLINA GRANDE, Jerónimo: «Ídolos naturales de piedra en el Bronce del Sureste Peninsular», Revista «Murgetana», núm. 59, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1980.



los materiales de la Cueva de «Pino», acusan la diferenciación entre ellos.

En cuanto a paralelos de los materiales hallados en «Pino» con los de estaciones afines de otras regiones colindantes sólo habremos de referirnos a aquéllos que por diversas causas vengan teniendo una incidencia secundaria unas veces o poco conocidas en otras, pero que su repetición o nuevas apariciones puedan incrementar la extensión y contenido del contexto general eneolítico, prescindiendo de aquellos otros que por su generalización son comunes al conjunto eneolítico básico. Tales, las puntas de flecha en su diversa tipología, las espátulas de hueso o alfileres para el cabello, las cuentas de collar, los pequeños moluscos, etc.

Entre los del primer grupo encontramos el caso de esas piecillas redondeadas y ligeramente alargadas, en uno de cuyos extremos, estrecho y adélgazado, se les ha practicado un orificio para su suspensión, mientras que el otro aparece abultado, de forma amigdaloides, cuyo bulbo queda desplazado de la vertical (vide Fig. 7, núms. 2, 3, 4 y 5), dada la parquedad e imprecisión con que se las viene considerando, pues mientras unos autores ven en ellas unas piezas dentales, otros encuentran su procedencia en trozos de concha (se supone que convenientemente manipulados), y sin ninguna otra referencia en algún caso. A nuestro entender parece que se trata de huesecillos, si bien de procedencia indeterminada por el momento, en todo caso sin retoque alguno a excepción del orificio, dicho sea sólo como intento de contribuir a su estudio definitivo.

Yacimientos que han proporcionado este tipo de colgante encontramos los siguientes:

1.—Cueva del Barranco de la Higuera, Fortuna (Murcia).—1 ejemplar, considerado como de hueso (11).

2.—Cueva del Agua de Prado Negro, Iznalloz (Granada).—35 ejemplares incluidos en el conjunto malacológico de adornos, posiblemente sobre valva de lamelibranquio, cuya zona del umbo proporcionaría el grosor que permite el abultamiento inferior (12).

3.—Cova de l'Or, Beniarrés (Alicante).—1 ejemplar, concha (13).

(11) GARCIA DEL TORO, Javier R., y LILLO CARPIO, Pedro: «Enterramiento humano colectivo del Eneolítico en la Cueva del Barranco de la Higuera (Baños de Fortuna, Murcia)», Rta. «Murcia», núm. 10, Excma. Diputación Provincial, 1977.

(12) NAVARRETE, M.<sup>a</sup> Soledad, y CAPEL, Josefa: «El material no cerámico de la Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz, Granada)», Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, núm. 4, 1979, págs. 111-132.

(13) MARTI OLIVER, Bernard, et al.: «Cova de l'Or», S.I.P., Serie de Trabajos Varios, núm. 65, V. II, Valencia, 1980, pág. 42, y Fig. 10, núm. 5.



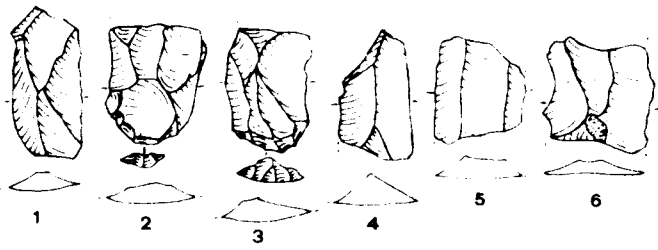


FIG. 6

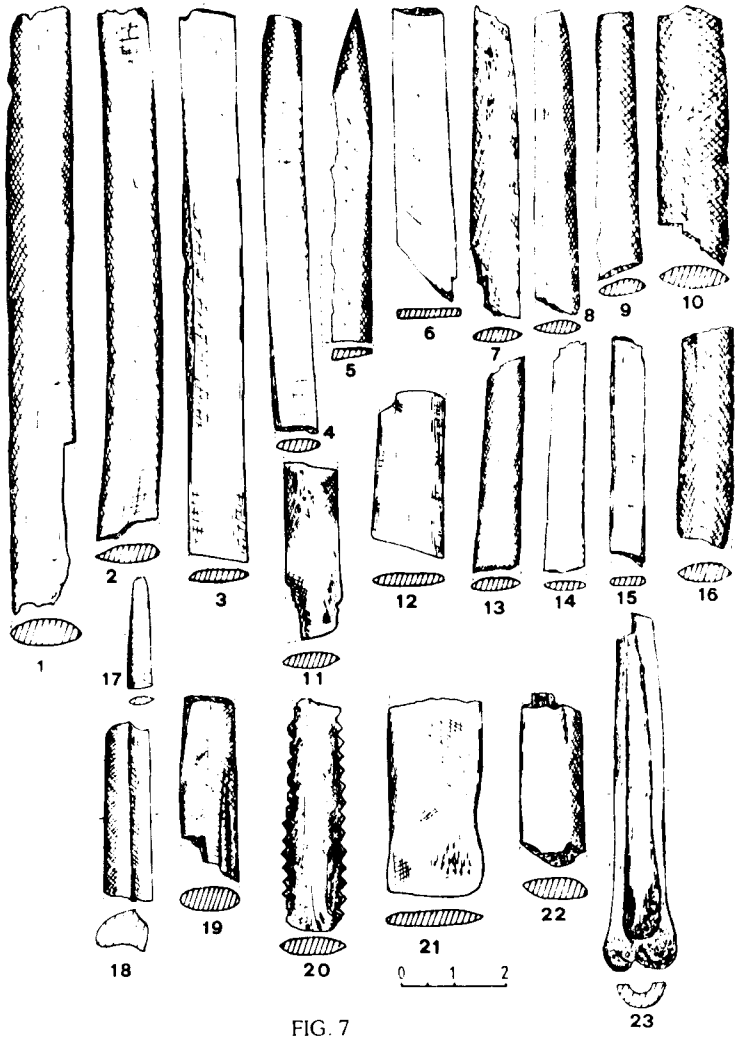
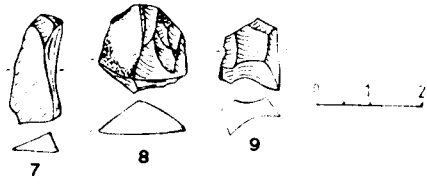


FIG. 7



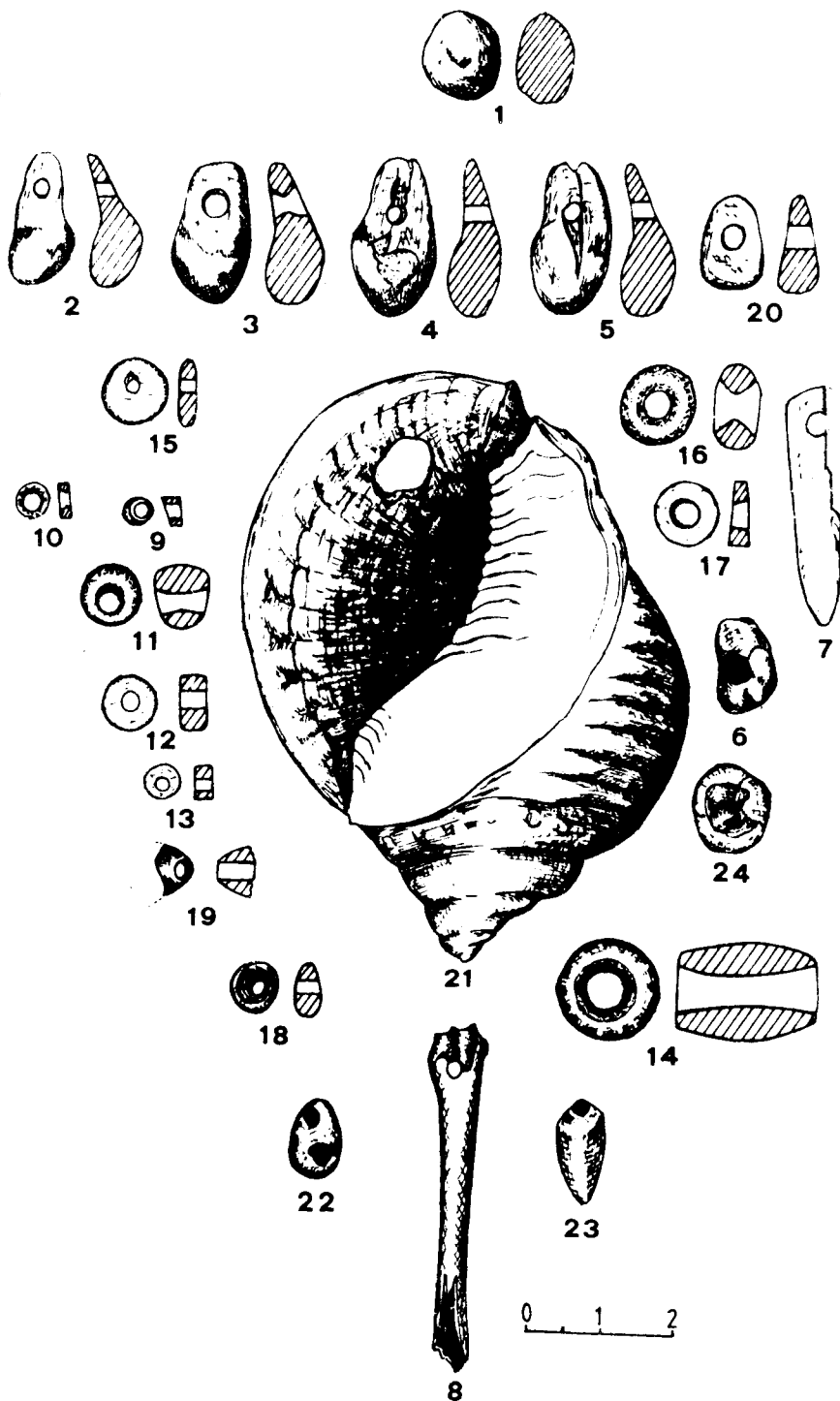


FIG. 8



4.—Cueva del Sol, Bañeres (Alicante).—4 ejemplares sobre piezas dentales (14).

5.—Cueva de las Lechuzas, Villena (Alicante).—1 ejemplar, hueso (15).

6.—Cova Bolta, Gandía (Valencia).—12 ejemplares, sin especificar materia (16).

7.—Cueva de la Pastora, Alcoy (Alicante).—Varios ejemplares (17).

La cerámica con fuerte proporción de mica dorada incorporada a su elaboración, comenzó a ser notada por primera vez entre prehistoriadores por José M.<sup>a</sup> Soler en 1971, que la denominó «centelleante» por el bello efecto con que rutila (18). Para uno de nosotros (Molina), este tipo de cerámica era conocido desde tiempo atrás, dándolo a conocer de pasada en 1973, juntamente con una de sus hijas (M.<sup>a</sup> Concepción) (19), y dedicándole un pequeño trabajo monográfico en 1977 con otra de ellas (María Asunción), en el que se determinaba que los mencionados corpúsculos brillantes procedían de la «flogopita» (mica magnesiana) que en unión de otros elementos componen una de las rocas lamproitas del SE. español, la «jumillita» (20).

Como consecuencia de estas noticias, el tipo de cerámica «centelleante» se viene detectando poco a poco en lugares alejados de su epónimo originario, incluso en contextos neolíticos (Cueva del Lagrimal) no previstos entonces. De ahí nuestra intención de revisar ahora la cuestión.

Prescindiendo de los nueve yacimientos jumillenses donde ha aparecido, contamos con los siguientes:

(14) APARICIO PEREZ, José et al.: «Las raíces de Bañeres (Alicante)», Dpto. de Historia Antigua, Universidad de Valencia, Serie Arqueológica, núm. 8, Valencia, 1981, pág. 142 y Fig. 85, núms. 99, 100, 106, 107.

(15) SOLER GARCIA, José M.<sup>a</sup>: «El Eneolítico en Villena (Alicante)», Dpto. de Historia Antigua, Universidad de Valencia, Serie Arqueológica, núm. 7, Valencia, 1981, pág. 41 y Fig. 20.

(16) APARICIO PEREZ, J., et al.: «Carta Arqueológica de La Safor», Instituto de Estudios Comarcales, Ayuntamiento de Gandía, Arqueología, núm. 1, Gandía, 1983, Fig. 63.

(17) Exposición con motivo del Coloquio sobre el Eneolítico en el País Valenciano, Alcoy, diciembre 1984.

(18) I Congreso de Historia del País Valenciano, 1971. Comunicación de José M.<sup>a</sup> Soler, del día 16 de abril. Retrasada su publicación.

(19) Carta Arqueológica de Jumilla, opus cit.

(20) MOLINA GRANDE, M.<sup>a</sup> Asunción, y MOLINA GARCIA, Jerónimo: «La jumillita» como desgrasante de la cerámica eneolítica local, Jumilla-Murcia», Academia Alfonso X el Sabio, Revista «Murgetana», núm. 47, Murcia, 1977.



- 1.—Cueva del Lagrimal, Villena (Alicante) (21).
- 2.—La Macolla, Villena (Alicante) (21).
- 3.—Cova de l'Almud, Albaida (Valencia) (22).
- 4.—El Realejo, Cieza (Murcia) (23).
- 5.—La Fuensantilla, Cieza (Murcia) (23).
- 6.—Cabezo del Búho, Cieza (Murcia) (23).

Otro de los objetos a destacar de los de Cueva de «Pino» es el ejemplar de cuenta de collar en forma de tonelete u oliva (Fig. 8, núm. 14). Este tipo de adorno, corriente en yacimientos conocidos, pero construido casi siempre en piedra, generalmente caliza, difiere en este caso por ser de materia negra, carbonosa y fácilmente disragable, posiblemente lignito, que llega a nosotros en estado de difícil manipulación. Sus paralelos se encuentran entre los ajuares de la comarca de Alcoy, dándose en la Cova de la Pastora en gran cantidad (24), y de los que se ocupó en extensión y por primera vez Petit Mendizábal (25), a cuyo mapa de distribución de yacimientos que han dado cuentas de lignito de este tipo habrá que añadirse el de Cueva de «Pino» como más meridional de los conocidos hasta ahora.

Por último, el gran colgante de la Fig. 8, núm. 21, nos parece digno de atención ya que, junto con el procedente de la Cueva de Les Llometes (26), son posiblemente ejemplares únicos dados a conocer hasta ahora.

Del estudio malacológico solicitado de nuestro ejemplar se desprende el siguiente informe (27):

*Semicassis (Tylocassis) Undulata* (Gmelin, 1790).

Concha de molusco marino en buen estado de conservación. Ejemplar adulto de 79 mm. de altura y 54 de diámetro. En la última espira, entre

(21) SOLER GARCIA, J. M.<sup>a</sup>: *Opus cit.*, pág. 22.

(22) CABANILLES, Joaquín Juan, et al.: «La Cova d'Almud (Salem, La Vall d'Albaida, Valencia). Comunicación presentada en el Coloquio sobre el Eneolítico en el País Valenciano, Alcoy, diciembre 1984.

(23) Comunicación personal por gentileza de Pascual Martínez Ortiz, de Cieza, que le agradecemos. En preparación para su publicación por el comunicante.

(24) «Alcoy. Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación», Ayuntamiento de Alcoy, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, 1984, pág. 182.

(25) PETIT MENDIZABAL, M.<sup>a</sup> Angeles: «Objetos de adorno de lignito en el calcolítico catalán», XIV Congreso Nacional de Arqueología, págs. 325-332.

(26) Cueva de Les Llometes, Badell, Alcoy. Exposición con motivo del Coloquio sobre el Eneolítico en el País Valenciano, Alcoy, diciembre 1984.

(27) Gentileza de don José Reverte García-Alcaraz, de Murcia, que agradecemos.



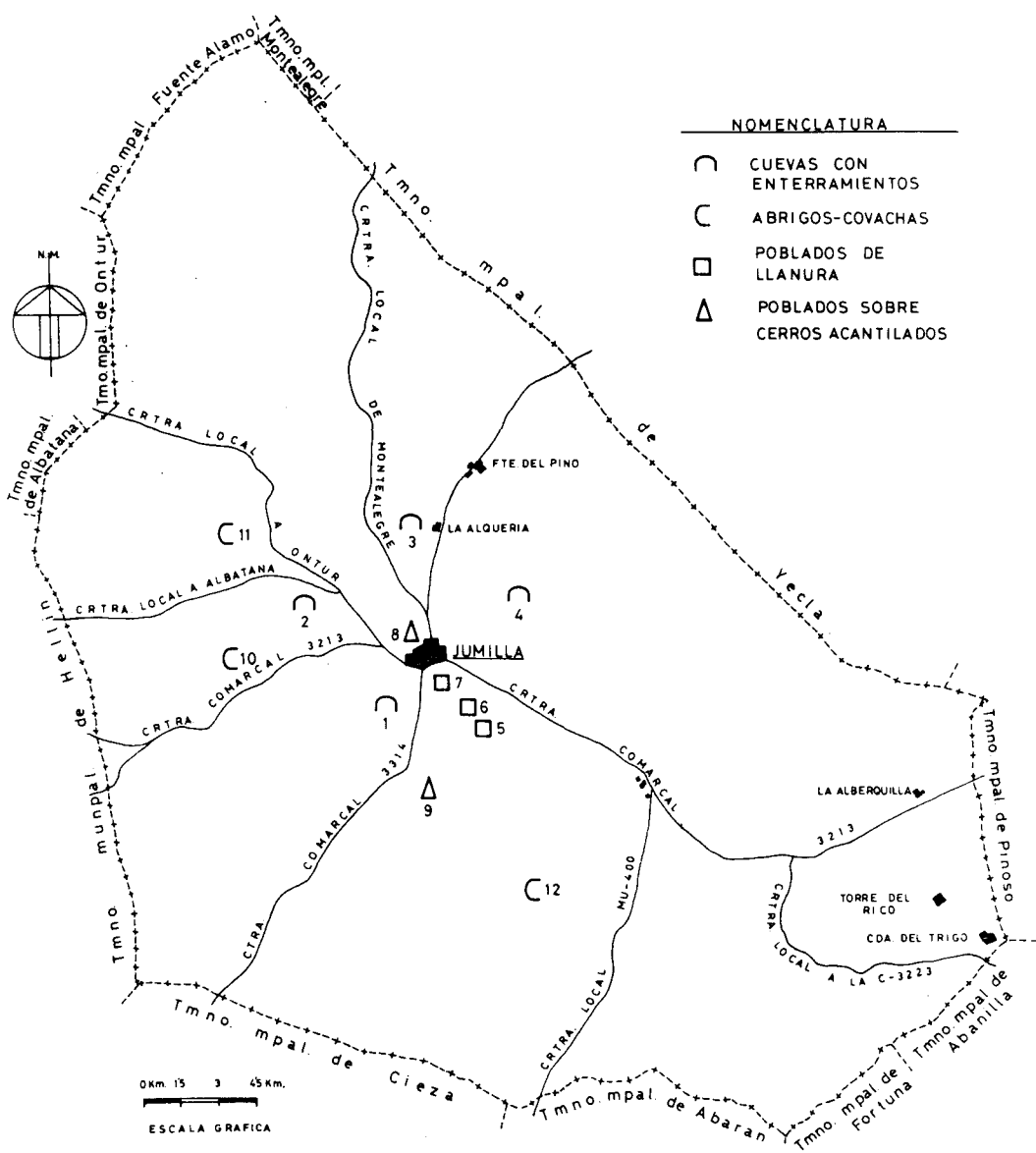


FIG. 9. — 1, Cabezo de las Salinas. — 2, Cuevas de los Tiestos. — 3, Cueva del Peliciego. — 4, Cueva de «Pino». — 5, El Prado. — 6, La Borracha. — 7, Santo Costado. — 8, Cerro del Castillo. — 9, Coimbra del Barranco Ancho. — 10, Covacha de las Rubializas. — 11, Covachas del Saltaor. — 12, La Celesica.



la base del labio externo y el canal sinfonal, presenta un orificio obtenido por percusión evidentemente intencionada. Tiene el orificio 8 mm. de  $\varnothing$ , forma circular irregular, y presenta fracturas verticales en los bordes.

Esta especie forma parte de la fauna malacológica actual del Mediterráneo. Es algo abundante y habita a bastante profundidad en fondos fangosos. Posee una coloración blanquecina con manchas o listas color castaño rosáceo repartidas irregularmente por la superficie.

Debió ser recogida muerta en la playa, pues presenta la superficie algo pulida por los efectos naturales del contacto con el agua y la arena. No es especie comestible.

---

A Francisco Lencina Gutiérrez, Cayetano Herrero González y Gaspar Lozano Molina, a los que ha correspondido la parte gráfica de este trabajo, nuestro agradecimiento.

